

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DE LA TARDE.

Saldrá todos los días excepto los domingos en que con fundamento se crea no haya de regresar de Barcelona el paquete vapor ó buque correo, y en otro caso cesará los sábados.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSÉ GELABERT, plaza de Cort, á 10 reales vellón mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

MAÑANA.—S. Jaime ap. Patron de España.

EL SOL. Sale..... á las 4 y 51 minutos.
Pónese.. á las 7 y 9 minutos

CORTES.

SENADO.

Session del día 11 de julio de 1849.

Mucho adelantó ayer la discusión de la ley de aranceles en el Senado: todas las enmiendas al artículo primero fueron examinadas, y el artículo mismo discutido y aprobado.

La primera enmienda del señor Peña y Agnayo iba dirigida á que se conservasen los actuales derechos protectores sobre las industrias que tienen por objeto fabricar tejidos de lanas, sedas, linos y cáñamos. El señor ministro de Hacienda demostró que la base del nuevo arancel ase- gura todavía mayor protección á estas industrias, porque unas se hallan actualmente favorecidas desde un 10 por 100 hasta un 25, y otras hasta un 50, al paso que en adelante habrán de serlo desde un 25 hasta un 50. Según es- ta, el *máximum* actual de derechos de introducción á los artefactos extranjeros de aquellas primeras materias se convierte en un *minimum* para lo sucesivo, partiendo de este *minimum* á un recargo duplicado. El Sr. Peña hubo de quedar satisfecho toda vez que retiró su enmienda.

Otra tanto debió acontecer al mismo señor senador con su segunda enmienda, igualmente retirada por S. S. Su verdadero objeto era asegurar el derecho diferencial que disfruta con tanta razón nuestra marina mercante: el mi- nistro dió esplicaciones sobre este interesante punto.

Los señores condes de Campo Alange y Adanero re- clamaron por su parte mayor protección que en el día obtie- nen las fabricaciones sobre lanas con objeto de que vol- viese á prosperar nuestra antigua ganadería. Como se ve, esta enmienda se hallaba prejuzgada en parte con la dis- cusion que había tenido la primera del Sr. Peña, que en- tre otros artículos comprendía el de lana: así lo reconoció el Sr. Campo Alange, que en su consecuencia la retiró.

El Sr. marques de Viloma presentó dos enmiendas: una para que se prohibiese la introduccion de artefactos de hierro, y otra para que igual suerte cupiera en lo sucesivo á los hilados de lino y cáñamo: ambas fueron contradichas por la comision y por el gobierno, confirmado este las se- guridads dadas en la sesion anterior de que la actual pro- teccion acordada á nuestros fierros quedaria notablemente mejorada por el nuevo arancel.

El Senado desestimó entrambas enmiendas en votacion ordinaria, y procedió á deliberar sobre el artículo prime- ro de la ley.

Solo el Sr. Lopez Ballesteros habia reclamado la pala- bra en contra; mas al usarla el respetable Senador se pro- puso mas bien que combatir el artículo, hacer varias indi- caciones, muchas de las cuales aparecieron muy conformes con la ley y con los principios y doctrinas desenvueltas en el curso de la discusion por la comision y el gobierno.

Aprobado el artículo primero, despues de prorogada la sesion, el señor presidente señaló para hoy la continua- cion de este asunto. Es de esperar que en la sesion de este día será discutido y aprobado igualmente el segundo y úl- timo artículo del proyecto, en cuyo caso mañana se reu- nirá el Senado, si es que hoy á la hora en que la discusion concluya no se hallare en número suficiente para votar la ley definitivamente por bolas.

Noticias estrangeras.

ITALIA.

ROMA 4º de julio.

El general Garibaldi dió al ministro de la Guerra el siguiente parte de la accion del 30.

Cuartel general de San Pedro in-Montorio.

Ayer ha sido un día fecundo en hechos de armas: pérdidas por una parte, ventajas por otra.

Desde ayer la Italia cuenta nuevos mártires. El coronel Manara dió un ejemplo en las filas re- publicanas difícil de imitarse.

Jóven de mérito y de valor sorprendente, fué mortalmente herido por una bala enemiga, ante- riormente con heroismo la villa Spada, atacada por un número extraordinario de franceses.

La América perdió ayer uno de sus mejores hijos, Andres Aghiar, cuyo amor por la causa de Italia solo era comparable con su heroismo.

El teniente coronel Medici se hizo admirar por su pericia y valor en la defensa del primer bastion de la izquierda de San Pancraccio y en la posicion Savorelli. A su lado estuvo con no menos heroismo el coronel Ghilardi, comandante de aque- lla linea.

Combatieron como leones la legion Medici y el primero de linea, rechazando por varias veces el asalto de la brecha, pagando con su preciosa vida, tantos jóvenes, esperanza de la patria.

Parte de la legion Manara combatió en aquel punto con su valor acostumbrado al lado del régi- miento de Massi.

La legion italiana á las órdenes del coronel Manara se mostró digna de su fama en la defensa de Villa Spada.

El primero de linea defendió la posicion del Pino con los mas grandes esfuerzos, cubriéndose dicho cuerpo de gloria.

Garibaldi.

HUNGRIA.

En confirmacion de lo que digimos en nuestro último número acerca del descalabro sufrido por los imperiales al querer apoderarse de los atrin- cheramientos de los húngaros, insertamos la si- guiente carta que tomamos de la correspondencia particular de las ojas litográficas de Paris.

Viena 5 de julio.

Mucho han exagerado nuestros periódicos al decir que los rusos entrarían en Pesth dentro de algunos días. Por noticias oficiales que recibimos estamos en el caso de poder caracterizar perfecta- mente la situacion acerca de este punto. El maris- cal Pasquevintsch tenia su cuartel general en Fer- ró el 30, y las tropas rusas ocupaban una posicion fuerte á la orilla del Sajó. Este movimiento se es- plica por la resolucio que el mariscal ha tomado de esperar el resultado de las operaciones de los cuerpos rusos que se han adelantado desde el Waag hácia Kaschau para limpiar aquel terreno de húngaros. Digan lo que quieran nuestros perió- dicos, el asalto dirigido contra los atrincheramien- tos delante de Comoor ha salido mal y ha costado mucha gente. El príncipe Vichteastein hijo del príncipe Carlos ha salido herido gravemente y le traen á Viena: El emperador es indudable que se ha espuesto en varias ocasiones y ha mostrado un gran valor. Los bonos del Tesoro no se han reci- bido muy bien y se prefieren los billetes del Banco.

Los periódicos austriacos contienen el parte de esta accion en la que no fué otro el objeto que averiguar las fuerzas que tenia el enemigo, y pro- vocarle á una batalla decisiva segun dice el general en su parte, los resultados de la accion habian sido cojer á los húngaros seis cañones y dejar fuera de combate entre muertos y heridos mas de 500. Los austriacos (como es consiguiente á todo parte) no habian tenido una gran pérdida.

En otro parte dado por el general ruso desde Ferró se dice que despues de un encuentro tenido con los húngaros, habia hecho marchar 25 bata- llones y 35 escuadrones sobre Debrecein, de cuya plaza esperaba apoderarse dentro de pocos días.

Corrian voces de haberse dado una gran batalla cerca de Szony, pero se ignoraban los resultados.

Segun dicen los papeles austriacos Dembeskui en Pesth y y Vizuokui habia tomado el mando en su lugar. Se decia en Pesth una batalla muy san- grienta.

Los mismos periódicos dicen que los austro- rusos se habian apoderado de Bistriz, Hermanstadt y Croostandt.

El bando del general Haynau declarando en estado de sitio á la Hungria y Transilvania es hor- rible, pues sujeta á los consejos de guerra los de- litos que tengan relacion con la sublevacion hún- gara, que es lo mismo que decir que declara trai- dores á todos los húngaros, puesto que es sabido que la sublevacion de Hungria ha sido general.

Las noticias recibidas últimamente de la Hun- gria confirman haber sido rechazados los austriacos cerca de Comorn en Acs habiendo sufrido pérdi- das de consideracion.

La rapacidad y licencia de los imperiales es tal, que á pesar de que en Raab entró el empera- dor á la cabeza del ejército, ha sido saqueada la ciudad cometiendo la tropa los excesos que son consiguientes.

Los húngaros que se habian concentrado en Perlas, tenian la intencion de pasar á Debrecein abriéndose paso por entre sus enemigos.

(Reforma.)

MARSELLA 7 de julio.

El gobierno de la república romana ha dejado de existir en Roma. Todos los actos públicos y particulares se hacen en nombre del pueblo fran- ces.

El interior de la capital se halla muy lejos de estar con tranquilidad. Amenudo se cometen ase- sinatos por traicion, por odio á los franceses; entre- tanto aun no se halla desarmada la poblacion.

El general Avezzana se embarcó en Civita- Vecchia en el vapor ingles Bull-Dog, en donde dicen que tambien se hallaba Mazzini. Los demas emigrados de Roma se embarcan hoy en el Lom- bardo. El famoso Cernouschi, ha sido preso en Ci- vita-Vecchia por orden del general Oudinot.

—La entrada en Roma del general Oudinot fué señalada por algunos incidentes de mal agüero: á su paso se le silbaba: un individuo hasta cogió las riendas de su caballo.

—El diputado Cernouschi desde el balcon del palacio Ruspoli, en el acto de pasar una bateria francesa gritó: «viva la republica romana, muera el extranjero que viene á destruirla.»

—El general Cabrera llegó á Marsella el 13 y se alojó en la fonda de los Baños de Mar del Prado.

—M. Luciano Bonaparte, principe de Canino, tambien llegó en esta; pues no pudo embarcarse en Genova en el vapor El Ocean porque el pasa- porte que llevaba de Roma no estaba visado del cónsul frances para aquella ciudad.

PARIS 12 de julio.

Háblase de la próxima llegada en Paris de un cardenal enviado por Pio IX, para ponerse direc- tamente de acuerdo con el gobierno frances sobre cuestion relativa al restablecimiento y consolida- cion del gobierno pontificio.

—En los dos primeros días que precedieron la entrada de los franceses en Roma hubo á lo menos 30 asesinatos, entre ellos un oficial y seis soldados franceses.

—Canino y algunos otros diputados protestaron contra la disolución de la asamblea.

—Pantaleoni, amigo de Sterbini, faltó poco como no cayó en un lazo: afortunadamente pudo rechazar al asesino, pero un eclesiástico que lo acompañaba fué herido gravemente de una puñalada.

—Todos los gefes del ex-gobierno de Roma han recibido orden de salir de la ciudad á la brevedad posible.

Han sido admitidos en el hospital de Inválidos de Paris varios soldados de la expedición en Italia, heridos de gravedad.

—Mazzini, Avezzana y los miembros mas adictos á la asamblea romana se merecen las mayores simpatías del cónsul de los Estados- Unidos, quienes ha dado pasaporte y puesto un barco á su disposición.
(*Barcelones.*)

ESPAÑA.

MADRID 12 de julio.

Por la via de los Estados- Unidos hemos recibido noticias de la Habana que alcanzan al 8 de junio, en cuya fecha reinaba la mas completa tranquilidad en toda la isla.

Segun el *Diario de la marina* del 6 falleció en la Habana, á las seis y media de la mañana del 5, el mariscal de campo D. Antonio Solá, que estaba de cuartel en aquella capital, y era uno de los distinguidos veteranos del ejército español. En los primeros años de la guerra civil ejerció el general Solá el destino de virey de Navarra.

En los alrededores de Matanzas continuaba la lluvia fertilizando los campos; pero en la ciudad hacia algun tiempo que no llovía. El termómetro de Fahrenheit marcaba generalmente por la mañana 82° y al medio dia 84°.

La *Aurora* da casi como positivo que va á realizarse el proyecto de hacer un nuevo ferro-carriil desde Regla á Matanzas. Una persona del pais ofrecía dar 800,000 pesos, y un extranjero la suma de 1,200,000 pesos en moneda corriente.

El dia 4° de junio debió tomar posesion del destino de administrador de rentas reales de Matanzas, D. Joaquin Gonzalez Estéfani, nombrado por la Reina de España.

Hasta el 20 de abril habia hecho en Santiago de Cuba un calor sofocante, y el termómetro de Fahrenheit se habia conservado constantemente mas arriba de 90°, subiendo algunos dias hasta 94°. Sin embargo, habian principiado ya las aguas de primavera, y segun noticias del interior, eran generales.

En Puerto Príncipe habia aparecido principalmente entre los niños, la disenteria, enfermedad que hizo muchos estragos el año pasado. Sin embargo de ser aun muy raros los casos, se temia que desarrollase el mal con la humedad producida por las continuas lluvias que estaban cayendo.

Idem 14.

Dice el *Heraldo* que Lord Palmerston ha protegido á los insurrectos de Sicilia, porque se trataba de un gobierno débil como el de Nápoles; pero que no protegerá á los húngaros, porque tienen en frente al emperador de las Rusias. Pero ¿qué diría el *Heraldo* si se le preguntara por qué tronó contra Roma cuando se erigió en república, y no tronó contra Francia cuando hizo lo mismo? Carísimo colega, es preciso confesar, apesar de vuestros pretextos religiosos, que el móvil vuestro y el del Lord Palmerston ha sido uno mismo.

Noticia importante si es cierta. La *Patria* dice hoy haberse asegurado mucho en estos últimos dias que se habian comunicado órdenes á nuestro embajador en Gaeta, modificando bastante las instrucciones anteriores. Dicese que en virtud de ellas debería el señor Martinez de la Rosa apoyar decididamente la completa secularizacion del poder romano y la conservacion de los principios constitucionales proclamados en 1847 y 1848 por el Sumo Pontífice. España en una palabra, adoptaría la po-

lítica francesa, ó lo que se presume que ha de ser esta política en los graves conflictos que se preparan como segunda parte de la cuestion de Roma.

El *Pais* declara en su número de ayer que no es órgano y sostenedor de la política que en nombre de Dios ataca la libertad, que en nombre del cielo oprime la tierra, y que en nombre de la cristiandad coloca la fuerza sobre el derecho. Esta declaracion honra á nuestro ilustrado colega, y tenemos una verdadera satisfaccion en reproducirla; pero quede sentado que por confesion del *Pais* hay ahora una política que ataca la libertad, oprime la tierra y coloca la fuerza sobre el derecho, valiéndose para ello de los nombres de Dios, de cielo y de la tierra.

¿Y quiénes son, preguntamos nosotros, los órganos y sostenedores de tan odiosa y execrable política? ¿Podría *El Pais* revelarnos sus nombres?

No esperamos semejante revelacion, pero no creemos que sea indispensable hacerla para conocer, si no á los órganos y sostenedores, al menos á los que ejercen la política infernal á que nos contraemos.

Los que invocan á Dios para atacar la libertad y la verdadera religion, los que oprimen la tierra en nombre del cielo, los que hacen servir la cristiandad para colocar la fuerza sobre el derecho, están señalados por sus obras y condenados por ellas á la execracion de la actual y de las venideras generaciones. No serán, ya que no quieren serlo, no serán sus órganos y los sostenedores los que han defendido la invasion de Roma, los que han aplandido los triunfos de los enemigos de la libertad, y los que se asocian á la política del autócrata; pero ¿quién podrá desconocer que esa misma política es la que ataca la libertad, oprime la tierra y coloca la fuerza sobre el derecho?

Nuestra expedición sigue impávida en Terracina; desde allí ha podido escuchar el bombardeo de Roma por los franceses y el de otras ciudades romanas por los tudescos. Su interesante papel ha sido hasta ahora demasiado modesto para el orgullo español. En lo sucesivo, ó permanecerá en Terracina hasta recibir la orden de su regreso, ó en caso de desavenencias entre el Austria y la Francia, tendrá que ponerse del lado de la una ó de la otra, porque habiendo pisado la Italia no puede permanecer neutral. Ahora bien; en esta hipótesis si peleásemos contra la Francia, ¿qué de desgracias no vendrían sobre nosotros? y si contra los austriacos, ¿qué ibamos á ganar en la lucha? Volvemos á repetir lo que hemos dicho diferentes veces. ¿Cuánto cuesta una imprudencia!

Todos los diarios moderados de Italia, de Prusia y aun de Francia, conviene en que la reunion austriaca camina á pasos agigantados y que ha llegado á ser peligrosa en Italia, y esperarán que la política del gobierno francés, será favorable á la libertad romana sin menoscabar el pontificado. Los diarios moderados de Alemania (porque tambien allí hay de esta plaga) serán indudablemente de la misma opinion que aquellos, pero ni los tenemos, ni adelantariamos nada con tenerlos, porque en Alemania no hay libertad para escribir ni para hablar. Solo los diarios ministeriales de España, son los apologistas de la reaccion y los admiradores de Radetzky.

La asamblea de la llamada por escarnio, república francesa, desvanecida, ó mas bien dicho, enloquecida con su triunfo, se empeña mas cada dia en el sistema de represiones á todo trance, llevándolo hasta un extremo inaudito é increíble en los anales de los gobiernos mas absolutos, no solo con respecto á los súbditos, sino con respecto al mismo poder soberano del Estado. No era nada deportar, fusilar, ó metrallar á los ciudadanos en las calles, destrozando las imprentas, violando los domicilios, ahogar la voz de la prensa, en lo interior, y en lo exterior, comprometer y manchar el honor de la Francia, merced á la condescendencia culpable de los representantes, era menester asegurarse esa condescendencia, no por la justicia, como debia ser, ni por los manejos é intrigas, como ha sido hasta ahora, sino por el temor de la humillacion y de la pena, como será en adelante.

Hasta ahora era menester autorizacion de la asamblea para perseguir y castigar á un representante inviolable: el gobierno ha tenido cuantas leyes de adoptarse, un representante, no solo podrá ser llamado en las discusiones, sino que cuando se le osadia de hablar, de modo que no agrade, podrá recibir una reprimenda pública, ser privado de su indemnizacion por cierto tiempo, negarsele la entrada en la asamblea, y aun ser preso y custodiado en un encierro, con otras disposiciones que segun el mismo diario, rebajarán mucho la importancia de los representantes á los ojos del pais, porque siguiendo este camino se podrá llegar hasta hacer poner de rodillas en medio del salon á un honorable representante, y aun hacerle recibir una docena de azotes cargado por un portero, tratándose como á chico de escuela, y por aquella máxima sublime de que «el loco por la pena es cuerdo.»

Así, lo que entre nosotros se hundió bajo el peso del ridículo, cuando unos señores senadores se atrevieron á proponerlo para los periodistas, se ha establecido muy seriamente en Francia para los representantes, con las pequeñas añadiduras de prision, espulsion de la asamblea, etc., etc. Es decir que la asamblea ha dictado ella misma el decreto de su humillacion, que es el de su muerte. No la bastaba haberse deshonrado, asociándose á una política indigna: era menester que se suicidara. No le bastaba haberse atraído el odio: era menester el desprecio. Lo tendrá todo, y ella recogerá pronto y largamente el fruto de su inexplicable demencia.

Los periódicos reaccionarios, con la hoja de esa insensato reglamento en la mano, aturden con desaforados gritos de victoria, y lo creen todo concluido, porque una asamblea se ha deshonrado. Uos dicen que la revolucion está muerta; otros que está casi muerta: otros que está vencida. ¡Frustrados! Estar vencido no es estar muerto, porque los pueblos y las ideas no mueren. Las asambleas no son los pueblos: á donde termine el poder de las unas comenzará el de los otros. Decid mas bien, como dice otro de vuestros correligionarios; la demagogia á muerto, pero la democracia, como hecho social, elemento político, no ha muerto: nosotros añadiremos, ni morirá jamas.

(*Reforma.*)

Segun nos han manifestado personas que se suponen bien enteradas, el gobierno prepara una expedición contra los moros de Riff, en el caso de que las negociaciones entabladas recientemente con el emperador de Marruecos no produzcan los resultados que el ministerio se propone, á fin de que cesen las hostilidades contra la plaza de Melilla.

La *España* aboga en su número de ayer por la reduccion del ejército, creyendo que desde luego puede disminuirse éste, en veinte mil hombres. Nosotros quisiéramos algo mas, quisiéramos que se redujese á la mitad de lo que es en el dia, y aun así bastaba y sobraba para mantener el orden interior y para que fuésemos respetados en el exterior.

La *Gaceta* del Mediodia, despues de narrar á su manera los últimos sucesos de Roma, y de pintar á sus heroicos defensores poco ménos que como unos antropófagos, acometida, segun parece, de algun escúpulo de conciencia, dice lo que tratáramos:

«Acaso habrá alguna exageracion en los hechos, dice á este propósito la *Gazette*; pero lo cierto es que á Roma le quedará memoria para mucho tiempo de sus *liberatori*»

Dice muy bien el diario realista: nadie duda que á Roma le quedará memoria para mucho tiempo de la gloria de que se cubrieron delante de sus muros los cosacos del Sena, los que tambien se llaman *liberadores* de la ciudad eterna, el ejército de la gran nacion acudido por el republicano Oudinot.

El dia 24 del corriente se dará una paga á todas las clases, así activas como pasivas. Los dias de la madre de S. M. deben ser de esta suerte...

lennizados, lo que nos parece muy plausible; pero si esa paga no ha de ofrecer el aspecto de una mera gracia siendo así que solo es un acto de rigurosa justicia, convendría mucho que el Sr. Mon mandase dar una paga general el día 24 de todos los meses del año, pues las necesidades comunes de la vida no dejan de ser las mismas sea cual fuere el año que menciona en su rezo nuestra madre la Iglesia, ora sea santa Cristina ora santa Magdalena.

Idem 46.

La imaginacion de todos aquellos que se dedican al estudio de las inmensas cuestiones que en estos momentos se debaten por medio de las armas diverge perdida en opuestas conjeturas acerca de la significacion que encierra la costosa victoria de los ejércitos franceses en Roma. Y preciso es confesar que tan absurda, tan anómala se ha mostrado en este negocio la política de la llamada república francesa; que á primera vista parecen verosímiles los cálculos mas encontrados y las opiniones mas opuestas cuando se trata de asignar al triste suceso que Oudinot apellida glorioso triunfo, su verdadero alcance.

Sin embargo, al través del intrincado dedalo de tantas interpretaciones y divergentes pareceres, solo se divisa como mas probable, como mas inmediata consecuencia de la ocupacion de Roma por las bayonetas francesas, un rompimiento no lejano de hostilidades entre los mismos que si bien acordes en la idea de destruir la República romana, tan diferente partido se proponian reportar de la ruina de las nuevas instituciones que el pueblo romano se diera, desde la fuga de Pio IX.

No dudamos un solo momento, en vista de la conducta del gobierno de los Falloux, de las mal disimuladas tendencias de Luis Napoleon y del reaccionario proceder de la asamblea legislativa, no dudamos, volvemos á decir, que si tales hombres pudiesen obedecer impunemente la voz de sus absolutistas instintos, ningun conflicto surgiria del glorioso triunfo de la Francia en la ciudad eterna; todo se arreglaría á satisfaccion de la Rusia y del Austria, y el revolucionario que tantos disgustos ocasionó en tiempos no remotos á Luis Felipe y tantos recelos á la Europa monárquica, caminaria hoy en perfecta conformidad con los gobiernos absolutos, y la agresion francesa representaria en 1849 en los Estados romanos, lo mismo, exactamente lo mismo que lo que los cien mil satélites de la santa alianza, acaudillados por el duque de Angolema, representaron en 1823 en nuestra patria.

No obstante afortunadamente para la causa de la libertad, lo que fué posible en 1823 dista infinito de serlo en 1849. La Francia de Luis Napoleon no puede aceptar la política de Luis XVIII, porque lo que en aquella época pudo ser considerado como una garantía de salvacion para el pais vecino, seria bajo la influencia de las circunstancias en que lo han colocado sus dos últimas revoluciones, el anuncio infalible de su desastrosa ruina.

Nosotros prescindimos gustosos de la accion mas ó menos oculta que la Gran Bretaña pueda ejercer ó realmente ejerza sobre los inconsecuentes políticos del Eliseo nacional, porque si hemos de espresarnos con la franqueza que nos caracteriza, muy poco ó nada nos prometemos de los hombres salaces que han presenciado imposibles la destrucción de Catania, y Mesina y la comision incondicional de Palermo, despues de haber lanzado á la lucha estas poblaciones mas esforzadas que felices. Diplomáticos sin corazon que para demostrar sus simpatias hácia la desgraciada Roma, esperan á que los muros de esta ciudad cubran de escombros la tierra y que sus mas denodados defensores hayan desaparecido para siempre; hombres de esta especie: repetimos ninguna confianza nos inspiran, nada, nada hallamos en su conducta que pueda tranquilizarnos respecto al porvenir liberal de Italia.

Dejemos, pues, la diplomacia de San James en su vuelta en su detestable y proverbial maquiavelismo, convencidos como lo estamos de que en la libertad no encuentra protectores mas celosos y desinteresados que los diplomáticos ingleses, la libertad sucumbirá en Roma como sucumbió en Milán y en Sicilia. En las pasiones mismas de los hombres que hoy gobiernan la Francia hallamos

nosotros la esperanza de que la victoria de Oudinot no será precursora como algunos se persuaden de la suerte de la libertad romana.

Porque es indudable que los desatentados consejeros del improvisado Bonaparte, si decididamente no han resuelto suicidarse, se detendrán al fin en la carrera fatal que con deplorable ceguera recorren; caminarán al lado ó á retaguardia de los tudescos por cierto tiempo, pero la vista del precipicio les impulsará á hacer alto, y tal vez á oponerse á la marcha de estos; no les será posible, por mas que en su perfidia lo deploran, asociarse incondicionalmente á la política ruso-austriaca en la cuestion romana, pues sino el honor de que renegaron torpemente, al menos el instinto de la propia conservacion, ese instinto de que jamas se reniega, les hará al fin conocer que no es la preponderancia del Austria en Italia la que debe asegurar su existencia política ni lisongear ambiciones de cierto género. El día de este conocimiento no está lejano tal vez; y ese día será el del triunfo de la libertad del pueblo romano, y acaso el de la realizacion de las nobles aspiraciones que tienden á emancipar la Italia entera de una tutela afrentosa porque es extranjera y funesta, porque es tiránica.

Parece que van á reformarse de nuestra caballeria de línea cuatro brigadas. La primera compuesta de los cuerpos Rey, Reina y Príncipe, y las otras tres de á cuatro regimientos cada una por orden de numeracion. Las brigadas se distinguiran unas de otras por el color del uniforme, y los regimientos de una misma brigada llevarán distintos golpes y vueltas. Aunque el *Archivo Militar* nada de cierto sabe todavía, indica que las casacas, las de la segunda azul celeste, las de la tercera blancas y las de la cuarta amarillas. Todas cuatro brigadas llevarán cascos. Los ocho escuadrones de cazadores llevarán el mismo uniforme que hasta aquí.

Segun noticias de Viena del 2, el príncipe de Joinville habia permanecido en aquella ciudad solo tres días; y esto guardando el mas riguroso incógnito. Acompañaban á S. A. la princesa su esposa y su hijo. El príncipe habia salido para Londres, debiendo hacer el viaje por Berlin y Hamburgo. Anunciase que el único objeto de su viaje era visitar á una tia de la princesa.

Tambien don Carlos estaba en Viena, y el conde de Chambord habia salido de la misma capital cuatro días antes.

El 21 de junio último fué botado al agua el bergantín *Pelayo*, de veinte cañones construido en el astillero del Ferrol, y el 26 del presente mes serán botados al agua los bergantines *Valdes*, de veinte cañones, y *Scipion*, de doce, construidos el primero en el astillero de Cádiz, y el otro en el de Cartagena. La urca *Marigalante* acaba de salir del astillero de Cadiz, siendo este su primer viaje. Tenemos noticia ademas de que hay en quilla otros buques de mayor porte en los diferentes arsenales del reino.

Mucho celebramos que la marina de guerra vaya tomando el incremento tan necesario en una nacion como la nuestra, que tiene muchas y muy preciosas colonias que guardar, y con este motivo rogamos al señor ministro del ramo de la preferencia que de derecho merecen á nuestros constructores navales, primero que ir á los arsenales extranjeros á fabricar buques, que despues de su mucho coste, no salen las mas veces con la perfeccion que fuera de desear, como ha sucedido recientemente con el vapor *Colon*. (*Observador*.)

(Del *Barcelonés* del día 20 de julio.)

Muy contradictorias son las especies que circulan acerca del sesgo que el gobierno frances piensa dar á la cuestion romana, erizada, como sabemos, de dificultades, que no pueden allanarse satisfactoriamente ni á gusto de todas las potencias interventoras. Asegúrase que la diplomacia francesa está practicando gestiones muy activas para inclinar á Pio IX á dejar la tiara, esforzándose en probarle que el orgullo de su pueblo no permite que se le reciba sin repugnancia en el solio de la cristiandad. Pio IX pasará siempre entre los romanos,

una vez restablecido en el poder temporal, como un monarca impuesto por la fuerza de las bayonetas extranjeras, bajo cuya presion se ahogarán los sentimientos liberales de los Estados; pero luego que esta presion cese, el republicanismo comprimido hará de nuevo su estrago, y nuevas revoluciones y nuevas guerras ensangrentarán la historia del papado. Para evitar este conflicto, sin necesidad de una ocupacion militar extranjera indefinida, la Francia cree que no hay mas medio que colocar en lugar de Pio IX, otro que no se haya atraído la animadversion popular.

El Papa no parece muy dispuesto á ceder á las exigencias de la Francia contrarrestadas con tenacidad por la diplomacia austriaca. Esta, alhagando mas que la francesa la ambicion de mando del Pontífice, ejerce en su ánimo la influencia mas poderosa, y ayudada por la España y la de Nápoles que siempre se inclinan hácia las soluciones menos liberales y mas antipopulares, obligaria al cabo á desistir de sus pretensiones á la diplomacia francesa, si Luis Napoleon no estuviese supeditado á la Inglaterra cuya amistad solicita porque la teme demasiado como enemiga.

Es, pues, de creer que la Francia no se deje vencer por la influencia oculta destinada á combatir en la corte de Gaeta toda intencion liberal. Ya hemos dicho alguna otra vez que era imposible acabase bien una cosa que habia empezado tan mal. El Papa fugitivo de Roma no podria en su enciclica hacer un llamamiento á las potencias católicas con exclusion de alguna de ellas. La Francia, de consiguiente, fué llamada como las demas á intervenir en la cuestion; pero como esta cuestion era á la vez política y religiosa, era imposible que en la parte política se posesen de acuerdo cuatro potencias que se regian todas por diferentes formas de gobierno. La cuádruple intervencion se verificó en nombre del principio religioso. Prescindamos ahora de si habia ó no derecho para intervenir en nombre de este principio, prescindamos ahora de si es propio de soldados ó de misioneros volver al redil las ovejas descarriadas, prescindamos de si es ó no posible imponer las creencias á cañonazos. Lo cierto es que el principio religioso salió incólme de la tempestad que lanzó á Pio IX á Gaeta; ¡ojalá saliese tan ileso de la contrarrevolucion como salió de la revolucion! Los romanos nunca pensaron en atentar contra el poder espiritual del Papa, y de consiguiente el pretesto religioso que alegaron las potencias para atacar á la República romana era especioso y falso. Los romanos atacaron al rey y no al Pontífice, y no atacaron al rey en el hombre, en cuyo caso no podia ser atacado el rey sin serlo el Pontífice tambien, sino que le atacaron en sus prerogativas como príncipe de la tierra. Si las cuatro potencias interventoras hubiesen dicho á los romanos: «Venimos á reponer al Papa en su poder espiritual», los romanos hubieran contestado: Qué necesidad teneis de reponerle? El poder espiritual nadie se lo ha quitado.» Si el solio de la cristiandad en lugar de estar en Roma hubiese estado en Paris, en Londres ó en San Petersburgo, ya podia el Papa hacer enciclicas; los que ahora han buscado pretestos religiosos para restablecerle en su poder temporal, entonces hubieran buscado tal vez pretestos políticos para quitarle hasta el poder espiritual. Cuestion de fuerza.

Es mas claro que la luz, que el objeto de las cuatro potencias interventoras no era religioso sino político, exceptuando á nuestra pobre España que, á pesar de haber tomado la iniciativa, ha intervenido sin objeto. Vanidad, y siempre vanidad. El gobierno frances tampoco sabe hasta ahora por qué ha intervenido. Luis Bonaparte creyó sin duda que se le ofrecia una ocasion favorable para presentar un memorial escrito con sangre republicana á las potencias absolutistas, solicitando su cariño y su apoyo. No dudamos de que á Nicolas le habrá parecido el memorial fino y afectuoso; pero como el presidente de la República francesa al mismo tiempo que con el autócrata, necesita estar bien con la Inglaterra y no estar del todo mal con el pueblo frances, empieza á conocer que se ha metido en un atolladero de compromisos del cual es imposible que le saquen las fuerzas divergentes y antagonistas á que se vé obligado á obedecer. Para complacer á los absolutistas necesita matar la libertad en nombre del catolicismo (quién sabe si la Inglaterra exigirá de él que mate el catolicismo).

mo en nombre de la libertad? ¿Quién sabe si habiendo buscado el absolutismo su accion en la fé católica, buscará la libertad su reaccion en el protestantismo? El corazon se estremece al considerar el inmenso precipicio que han abierto á la libertad y á la religion los deseos de hacerse el diplomático de algunos, la codicia de otros, la ambicion de otros y la torpeza de todos.

Luis Napoleon no puede decir á la Francia ni á la Inglaterra que el móvil de su oficiosa intervencion en los asuntos de Roma ha sido religioso, porque desde el momento que se entromete en modificar la forma de gobierno que el pueblo romano se dió en uso de soberania, la cuestion es evidentemente política. En este caso la intervencion ha sido un atentado, que solo lo puede cohonestar siendo fiel al voto de la constituyente, que le concedió el permiso y los fondos para la expedicion de Civita-Vecchia, bajo el supuesto de que no tenia mas objeto que contrabalancear en los Estados pontificios las influencias liberticidas del Austria. El pueblo francés y la diplomacia británica reclaman ahora el cumplimiento de este compromiso, cumplimiento que es imposible sin indisponerse con el gabinete de Viena, ó lo que es lo mismo con el autócrata de todas las Rusias. ¿Que hará Luis Napoleon, obligado á sacrificar la amistad de una á otra de dos potencias que le inspiran las dos el mismo miedo?

Hace ya muchos dias que el gabinete inglés manifestó explícitamente á las Cámaras sus deseos de que la cuestion de Roma, aun despues de la entrada de los franceses por la fuerza de las armas, se resolviese diplomáticamente. Estos deseos se han formulado en una nota pasada al gobierno francés y transmitida por este con las instrucciones correspondientes á los embajadores de Francia en Nápoles y en la corte del Papa. Desde luego los dos embajadores tuvieron una larga conferencia con Pio IX, con objeto de que les manifestase su pensamiento acerca de las concesiones que trataba de hacer á los romanos, y en seguida partieron á Civita-Vecchia para ponerse de acuerdo con el plenipotenciario cerca del ejército de Oudinot, Mr. de Courcelles, la entrevista de los embajadores con el Papa fué muy poco satisfactoria, pues al preguntarle qué pensaba hacer en Roma, les contestó con esotra pregunta: «Y los franceses en Roma qué piensan hacer?» Hasta cierto punto todos tienen razon por lo mismo que de otra manera absoluta no la tiene nadie. Los franceses intervinieron á fuer de católicos porque el Papa hizo un llamamiento á todas las potencias católicas; pero la Francia debió comprender que aunque el Papa hablaba en nombre del catolicismo, lo que queria era verse restablecido en su poder temporal. Pero el poder temporal del Papa es incompatible con la República romana, y la República francesa no podía, sin ser infiel á su mision, y á sus precedentes atentar contra una República de tan legitimo origen como ella misma. En la imposibilidad de salir del círculo vicioso en que el Papa y la Francia se encerraron preguntándose mutuamente lo que iban á hacer en Roma; la diplomacia francesa abandonó la cuestion del principio para atenerse exclusivamente á los hechos consumados, y en este sentido prescindiendo de si habia hecho bien ó mal en intervenir, hizo ver á Pio IX que el pueblo romano estaba muy cansado de la dominacion levítica, y que por lo mismo era preciso que el que se sentase en el trono de la cristiandad le hiciese inmensas concesiones en sentido liberal. El Papa supeditado por el cardenal Antonelli y por la flor y nata de la reaccion, dijo rotundamente que no estaba para concesiones, pero temiendo en seguida el mal efecto que esta respuesta habia producido en el ánimo de los embajadores, mandó á un jesuita al cuartel general de Oudinot para que neutralizase en lo posible la impresion de su tenacidad y procurase influir en el general en un sentido inverso que los embajadores.

Hasta ahora no sabemos si la capitulacion se ha hecho sometiéndose Oudinot á las inspiraciones de los embajadores ó si sometiéndose á las del jesuita. Es lo mas lógico y lo mas verosímil que el gobierno francés piense en hacer otorgar al Papa una Constitucion cualquiera. Acaso el mismo Ollon Barrot se encargue de redactarla. Pero esta Constitucion podrá ser doradera? Puede serlo acaso una Constitucion impuesta vergonzosamente á los

pueblos despues de haberles derrotado? Podrá una Constitucion, sea la que quiera, resistir á las interpretaciones contradictorias de un Papa que aspira al absolutismo y un pueblo que acaba de ser República, sobre todo cuando lo mismo el uno que el otro lo han aceptado á la fuerza? Porque, ya lo hemos dicho en el principio de este artículo, una de las versiones mas acreditadas es que la diplomacia francesa trata de inclinar al Papa á abandonar la tiara, si no se somete á las condiciones impuestas por la Francia.

Pero acaso el Austria no consienta que haga Pio IX lo que la Francia de él exija. El Austria es enemiga de todas las ideas y constituciones á la francesa; el Austria verá siempre un foco de propaganda liberal en una Roma constitucional por poco liberal que su Constitucion sea. Demasiado trabajo tiene, sin necesidad de esa propaganda, para contener á la Lombardia. El Austria no permitirá al Papa admitir una Constitucion de la Francia; la Inglaterra no permitirá á la Francia dejar á los romanos sin una Constitucion. Así es que en tanto que se asegura que la diplomacia francesa, no pudiendo vencer la tenacidad del Papa, trata de hacerle dejar la tiara, se asegura tambien que el Austria trabaja para que Pio IX traslade á Bolognia la silla pontifical para sustraerle de todas las influencias francesas y ayudarle á reorganizar su gobierno de curas, tal como lo desea y reclama el espíritu de reaccion. Si Pio IX se dobla á las exigencias del Austria, tendrá la Francia que devorar una de esas alreñas que naciones que no han perdido completamente la conciencia de su dignidad solo se borran en el campo de batalla.

(Nacion.)

Palma 24 de julio.

GOBIERNO POLITICO DE LAS BALEARES.

Juan Juan, soldado que ha sido del regimiento infantería del Rey, se presentará en la secretaria de este gobierno político para recoger un documento que le pertenece. Palma 23 de julio de 1849.—Vicente Seguí, secretario.

El Sr. Juez de primera instancia de este partido ha señalado el dia 31 del que rige á las doce de su mañana para el remate en pública subasta de unas casas consistentes en dos botigas números 26, 27, 28 y 44 y dos pisos bajo el mismo número 44 de la manzana 413 sitas en esta ciudad, las dos primeras calle *d' el Serafi* que es la que desde la Capelleria conduce á la plaza del Banco del aceite, y las otras calle *d' en Rubi*, propias de Bartolomé Tomas las que se mandan vender para con su producto hacerse pago al instante D. Francisco Ameogual. Palma 24 de julio de 1849.—Francisco Ignacio Sastre, escribano.

Boletin de Comercio.

Embarcaciones fondeadas dia 23.

De Vera en 6 dias laud S. José, de 22 ton., su patron Bartolomé Pelliser, con barrilla, y 5 mar.

De Newcastle en 55 dias fragata inglesa Gathecat, capitan don Cummingam, con carbon de piedra, y 41 marineros.

De Mahon en 2 dias pailebot Union, de 41 ton., su capitan don Matias Riadavets, con patatas, 6 marineros y 10 pasag.

Idem 24.

De Luiza en 2 dias laud Barbarita, de 24 1/2 ton., su patron don Bartolomé Respeto, con esparto, y 6 marineros.

De Villanueva en 5 dias jabeque Dolores, de 46 ton., su patron Jaime Alemany, con vino, y 8 mar.

Idem despachada dia 25.

Para Barcelona laud S. José, de 48 ton., su patron Rafael Llompart, con algarrobas, 7 mar. y 5 pasajeros.

Avisos particulares.

El lunes 30 del presete mes, de las ocho á las diez de la noche, en la plaza de Cort, se rematará á beneficio del mejor postor y si la postura acomoda el predio *Son Pout* de la villa de Puigpu-

ñent, bajo el plan de condiciones que obra en poder del corredor Francisco Tomas.

LOTERIAS NACIONALES.

Números premiados de la loteria de la del 14 de las corrientes.

| Números. | Ps. fs. |
|----------|---------|
| 652. | 24 |
| 3.789. | 32 |
| 6.511. | 32 |
| 6.515. | 32 |
| 12.110. | 32 |
| 21.122. | 32 |
| 25.098. | 32 |

Se expenden billetes de la loteria del dia 31 del actual á 40 rs. vn. cada entero.—Palma 23 de julio de 1849.—Jaime Muntaner.

LIBRERIA DE GELABERT.

PLAZA DE CORT.

En ella se halla de venta:

CHANTREAU, arte de hablar bien frances, 6 gramíca completa, 5.ª edicion de D. Luis Bordas; 1 tomo 4.ª, en pasta, 20 rs.

DON QUIJOTE, por D. Miguel de Cervantes; 5 tomos 8.º con 12 láminas y retrato, en pasta, 36 rs.

EL ESPIA, por Cooper; 4 tomos 16.º láminas, en pasta, 56 rs.

EL SECRETARIO DE LOS AMANTES, ó arte de enamorar y ser afortunado en amores, aumentando con la Semana Feliz; 1 tomo 8.º con una lámina que representa ocho lances, en pasta, 10 rs.

EL FRAYLE, ó la reliquia entre las ruinas, 1 tomo 16.º, en pasta, 7 rs.

EL GRAN LIBRO DE LOS ORÁCULOS, ó sean el arte de adivinar la suerte presente y futura de las personas por el método egipcio y por el de los astros; manuscrito hallado en una de las pirámides del alto Egipto, cuando la expedicion de los franceses, y cuya propiedad fué esclaviva del emperador Napoleon; 1 tomo 4.º, en pasta, 12 rs.

AGUA BALSAMICA DE LAS NAIADAS.

para baños.

Esta composicion, cuyo delicadísimo perfume la hace preferible á todos los demas líquidos que se mezclan con los baños, lleva el nombre de las Naiadas ó Ninfas que presidian las fuentes y los rios, honradas por los antiguos con un culto particular; sus componentes son todos vegetales y sus efectos constantes para suavizar la piel, volvitandola mas blanca; su perfume obra sobre los nervios olfatorios estimulándolos agradablemente con una suavidad y dulzura capaz de neutralizar el efecto de los malos olores, preserva los herpes y toda especie de erupciones; y, aunque su principal uso sea para los baños perfumados, sirve tambien para limpiar y fortificar la boca, y ademas reaplaza ventajosamente al Agua de Colonia en todos los usos del tocador, y con mucha mas razon á todos los aguardientes de espliego usados con gran detrimento de la piel. En un baño regular se mezclará toda la cantidad contenida en el frasco, ó bien se pondrá solo la mitad, y la otra parte se mezclará con cerca de dos cuartillos de agua y con ella se rociará el cuerpo al salir del baño friccionando; para lavarse la cara, las manos, las orejas y los ojos, cuyas partes fortifica, se pondrán de 80 á 100 gotas en una aljofaina de agua fresca; para conservar la frescura de la boca, se añaden á cuatro cucharadas de agua tibia, 30 gotas de líquido balsámico, pero si las encías estan hinchadas y sanguinolentas, se doblará la dosis gargarizando muchas veces al dia; como cosmético de tocador, las personas que tienen una traspiracion fuerte, para neutralizar su olor, se lavarán á menudo con leche balsámica, compuesta de una cucharada de café de este líquido con tres cucharadas de boca de agua común; para neutralizar los efectos alcalinos del jabon y los de la navaja sobre los bulbos de la barba, se mezclarán 100 gotas con tres cucharadas de agua común; para quitar las partes alcalinas del jabon que se pegan á las manos, despues de bien enjutas estas, frótese con media cucharada de Agua balsámica para comunicarle un perfume agradable y dar tono y brillantez á la sustancia córnea de las uñas, que sin esta precaucion está siempre empañada por los jabones y agua caliente; como perfume, se echa sobre el pañuelo y los vestidos, y sirve para recrear el olfato, reanimar las fuerzas decaídas para sumerjir en una deliciosa embriaguez y calmar las afecciones nerviosas. Puede tambien servir para perfumar los aposentos, esparciendo en cada pieza la cantidad que juzgue necesaria segun la capacidad del local.

Precio: 8 rs. vn. el frasco.

PALMA:

IMPRESA DE PEDRO JOSÉ GELABERT,

EDITOR RESPONSABLE.